

EL AVANZADO.

SEMANARIO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

DIRECTOR PROPIETARIO. ISIDORO HERNANDEZ ARROYO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Un trimestre, 1,50 pesetas,
Un semestre 2,50 id.—Anuncios y comunicados a precios
convencionales.

SE SUSCRIBE en la Imprenta de este periódico, calle de
Amparo, núm. 3, donde se dirijirán los pagos y recla-
maciones.

ADVERTENCIA

Próximo á terminar el año de nuestra publicación, rogamos encarecidamente á los suscritores de fuera de esta localidad que se hallen en descubierto, se sirvan remitirnos el importe correspondiente, sin cuyo recurso nos es muy difícil poder atender á los muchos gastos que con tal motivo se nos ocasionan.

EL INVIERNO.

Las hojas de los árboles, desprendidas del robusto tallo á que estaban adheridas, caen agitadas por el viento y forman remolinos en las hondonadas: las flores han desaparecido de los campos, que ayer se ostentaban engalanados y cubiertos de verdura: las aves de paso que con su hermoso plumaje y armoniosos trinos dieron vida y animación á la naturaleza, remontaron su vuelo y huyeron de nosotros en busca de otros países de temperatura benigna. Los mansos arroyuelos que divididos en cien hilos de plata bordaban las praderas, esmaltadas con su alfombra de colores vivisimos, hanse convertido en impetuosos torrentes que arrastran las menudas arenas y con aguas cenagosas socaban su limitado cauce. El cielo, encapotado con densos nubarrones á manera de tupido velo, oculta su diafanidad y transparencia, y aquellos blancos encajes y

purísimo tul que en la primavera caracterizaban nuestro hermoso horizonte, se han transformado en oscuro crespon que continuamente amenaza descender convertido en nutrida y persistente lluvia.

Hielo, nieve, escarcha: en esto se han transformado las apacibles brisas, las confortantes alboradas.

Al escribir este artículo tengo frio: esta frase hace estremecer; todo lo glacial espanta, mucho más cuando recordamos que la muerte es fría.... Porque si el frio es malo en la naturaleza, es terrible en el espíritu.

El calor es la esperanza: el frio es la desesperación. Cuando la desgracia nos ha herido recordamos las lágrimas y suspiramos por ellas: ¿quién pudiera llorar! Hé aqui la frase terrible de los que han agotado el llanto.

Sin embargo, si el dolor es de nieve la fé es de fuego: dirigid el rayo de la fé sobre la pena, y la pena se derretirá dando paso á un raudal de esperanza.

La frase «tengo frio» nos espanta en boca de un mendigo; porque el frio se parece á la indiferencia y nosotros, tan indiferentes, buscamos la caridad en todas partes, quizá por no hallarla en nosotros mismos.

El termómetro del tiempo vá marcando sucesivamente los pasos que damos en la vida; cuando marca cero, la tumba nos cierra el paso. Muchas veces he oido decir que en el sepulcro hace frio: los poetas hablan del frio de las tumbas y el «mármol frio» es el destinado para esculpir los epitafios.

El amor á la patria se nutre con el fuego del entusiasmo, no con el frio de la indiferencia: el amor á la virtud con el fuego de la fé: el amor á la familia con el fuego del amor mismo y el amor á la religión con el fuego de la creencia, no con

el frio del escepticismo.

Sed indiferentes y sereis frios: no sequeis el llanto del infortunado y sereis glaciales y estóicos; abandonad los afectos de vuestra alma y sentireis el soplo de la muerte en vuestros corazones.

Los grandes tiranos, los grandes criminales han sido malos porque el frio de sus conciencias ha sofocado en ellas la luz y el fuego del sentimiento religioso.

El miedo es frio, porque es superstición y la superstición es falta de luz: el remordimiento es una ráfaga de fuego que al pasar por una conciencia helada, le arranca una molécula y con ella un grito de dolor: cuando la conciencia se deshela el criminal se arrepiente, y la pecadora puede enjugar con sus cabellos los pies del mártir, y el asesino puede llegar hasta la misericordia de Dios.

El frio es un enemigo terrible: mirad sino un corazon frio. ¿Qué podeis esperar de él? hielo: mirad una cabeza fria, sus ideas serán carambanos; el talento, el sentimiento, el génio, el amor, todas las grandes pasiones, todas las grandes ideas necesitan fuego para germinar en el alma: dónde no hay calor no hay vida; por eso el escepticismo, que es frio del espíritu, equivale á la muerte del sentimiento moral, que es la vida del alma misma. De la sombra del escepticismo nace ese arcángel del puñal que se llama crimen. Dirigid hacia esa sombra la luz de la creencia: iluminad sus tinieblas con el rayo de la verdad: esculpí la figura amorosa del Salvador en esos corazones de mármol que no comprenden la esperanza, y veréis cómo el calor divino, deshaciendo las heladas nieblas de la duda, vivifica aquellos espíritus, calabozos antes donde rugía la desesperación.

DEPOSITO LEGAL

Pero volvamos á nuestro asunto. El invierno se aproxima á pasos agigantados para envolvernos en sus nieblas, y durante tres meses nos obligará, mal que nos pese, á refugiarnos en nuestras capas y abrigos, á oír el quejumbroso y estridente sonido del agitado viento, semejante al producido por inmensa legión de fieras perseguidas por el azorado empuje de intrépidos cazadores.

Pero ello es necesario: la armonía que reina en el universo es tan admirable, se suceden las estaciones con tan exacta precisión por el transcurso de los siglos, que el hombre, á pesar de sus elucubraciones científicas, á pesar de sus arriesgadas, atrevidas y soberbias teorías, no puede comprenderla con exactitud. Ya sea Newton pretendiendo sujetar esas moles inmensas que llamamos astros á las Leyes ideadas por su portentosa imaginación: ya sea Galileo describiendo desde los oscuros calabozos de su prisión esas brillantes teorías que han sido y serán el asombro del mundo; ya sean Linneo y Cuvier clasificando y ordenando todos los seres de la naturaleza con pasmosa precisión, ó bien Decandolle y Cavanilles con sus semiexactas deducciones: desde Sócrates y Platon con sus filosofías profundas, hasta Rousseau y Darwin con sus absurdas aseveraciones, siempre resultará el hombre, con ser rey de la Creación, un ser pequeño, un ser limitado y finito ante la omnipotencia de Dios.

El invierno tiene, á pesar del frío, sus bellezas y sus atractivos. Reparad los campos cubiertos de nieve: esa blancura inimitable que á manera de sudario cubre la superficie de la tierra, envolviéndola en ténue y trasparente gasa, abriga los sembrados y produce bienhechora fertilidad.

Observad la tormenta: pocas veces se ostenta acaso más potente el poder de Dios. La tormenta es objeto de superstición para el ignorante: de miedo para el tímido; de estudio para el sabio; pero bajo cualquier punto de vista que se la considere hemos de convenir en que es uno de los mas bellos fenómenos de la naturaleza.

Concluiremos nuestro modestísimo escrito exortando á nuestros lectores á que no se dejen vencer por el estóico y frío indiferentismo, sino que procuren abrigar sus corazones con el calor latente y el hermoso fuego de la caridad.

El invierno pasará y la vaporosa primavera, obedeciendo las leyes

inmutables del Creador volverá á cubrir de flores los campos, de hojas los árboles y los pechos de esperanza.

Diremos, pues, parodiando al insigne Becquer:

Volverá la purísima azucena

Si nevado capullo á desplegar,

Y de nuevo las áuras, en su cáliz

Perfumes beberán.

Volverán las alegres golondrinas

En el balcón sus nidos á formar:

Mas ¡ay! la primavera de mi vida,

Esa no volverá.

X.

SECCION DE NOTICIAS.

Comentando «El Nuevo Progreso» la noticia que dimos en el número anterior, sobre reuniones secretas de ciertas mujeres, dice así como quien no quiere la cosa. «Bien dice el adagio, que las mujeres son el diablo».

«No hay peor cosa que hombres y mujeres».

«Aunque bien mirado, los de Vitigudino... no se quedan atrás».

Pues en esta ocasión se han quedado atrás doce leguas justas y cabales.

Porque el escándalo en la noche de referencia, se cometió por hombres y mujeres de Salamanca.

Y no por ningún hombre ni mujer de Vitigudino.

Ya ve el apreciable colega que es peligroso escupir hacia arriba.

Por el peligro de que caiga en las narices.

Leemos en un colega de provincias.

El medio fácil de conocer los billetes de Banco falsos, es mojarlos una vez húmedos, las líneas y dibujos que tienen al transporte se desvanecen y casi no se ven en los falsos, mientras que se acentúan en los buenos.

Conviene no mojarlos demasiado, sino pasarles por encima una esponja.

De la iglesia de Vilvestre han desaparecido varias alhajas de plata, entre ellas el continente de los santos oleos.

La criminalidad en el día se apodera hasta de lo mas sagrado. Bueno sería adoptar medidas generales y eficaces para poner coto á tan escandalosas profanaciones, ya que con tanta frecuencia se repiten, y al efecto nos permitimos llamar la atención del ilustre Prelado de la diócesis.

Dice «El Nuevo Progreso» «Nuestro colega de Vitigudino, EL AVANZADO, seguirá, por lo que se dice, avanzando hasta fines del mes actual, en cuya fecha suspenderá su publicación.»

«Sentimos desaparezca del estadio tan estimado colega»

Mil gracias, compañero, por el interes que manifiestas en que EL AVANZADO avance.

Y avanzará hasta sabe Dios cuando. Y desde el día primero del año entrante, ofrecerá ventajas de importancia á los suscritores.

El que diga lo contrario, no sabe lo que dice.

Por lo que pueda convenir á algunos de nuestros lectores les recordamos, que es llegada la época de remitir al Juzgado de primera instancia los datos relativos á la estadística civil y los estados trimestrales de juicios de faltas.

Con motivo del robo perpetrado en la iglesia de Vilvestre, que en otro lugar publicamos, dice nuestro estimado colega «El Fomento» «El activo é ilustrado Juez de aquel partido D. Estanislao Sala del Castillo, tan luego como tuvo noticia del suceso, dictó las ordenes oportunas para la captura del autor ó autores del sacrilego robo y hallazgo de los objetos robados, esperándose del celo que dicho digno funcionario acreditó y desplegó en los Juzgados de Alcañices y Ledesma, que no tardarán los reos en hallarse bajo la acción de la justicia.»

Por nuestra parte convenimos con el colega de Salamanca en que puede esperarse mucho de las distinguidas dotes que en mas de una ocasión ha puesto de relieve el Sr. Sala, durante su permanencia en esta villa, en asuntos difíciles relacionados con la administración de justicia.

Á FELIPE EL MANOJERO

¡Delante de mis ojos tus manojos,
de espinas y de abrojos,
que anuncian ¡ay! despojos,
y dan varios sonrojos;
aquí puesto de hincjos,
contempla mis enojos,
con dos pares de anteojos,
que queden algo fiajos!

Dices, amigo Felipe, que te dedico una décima muy bien escrita.

¡Lisonjero!...

Otras veces me llamas el coplero,
de suerte que en tu estro peregrino
no cabe ni el volumen de un cómico.

Manifiestas tambien que ignoras si soy soltero ó casado.

Soy por fortuna,
y lo soy por dos veces una á una,
lo que tu no has ser, que por trónera
difícil es encuentres quien te quiera.

Luego aseguras que te soy dendor de la fama que tengo, y que soy celebre tristemente.

Felipichín,
¿Cuánto vale mi fama y tu *margin*?
Si en un corcho lo encierras,
bien se pueden vender por cuatro perras

Despues añades que tienes gana de co-

nocerme personalmente para darme un tiron de orejas.

Lo felicito, pero tira derecho y muy poquito; pues notarás al punto por mis quejas, me suelo resentir de las orejas.

Tambien yo deseo conocerte, amigo Felipe, y acaso pronto tenga este gusto.

Yo soy Moro, te diré; si comprendes no desdoro tu bautizo, prosapia, ni tu ropa, hoy beberemos juntos una copa.

Lo que no me ha parecido bien, es el decir, lo que me dá mucho que pensar es que amañes á «El Avanzado» en «El Progreso,» del día 10. Déjalo que viva para escarmiento de pícaros y castigo de deslenguados.

Unas veces tropezando y otras veces con aplomo, dirá... así... de vez en cuando verdades de tomo y lomo.

La sátira más punzante irá, de entre sus escritos, derechita al petulante que pretenda alzar el grito.

Política para él está toda bien demas, en tan oscuro babel: no toma parte jamás.

Al abuso pondrá diques, vigilando de continuo intrigas de los caciques que tiene Vitigudino.

Por último, bien ó mal avanzará en buena lid, sin pretender material de la prensa de Madrid.

M. G. M.

CARTA 8.ª

Sr. Director de EL AVANZADO.

Vitigudino.

Querido amigo: entre col y col, lechuga; así dice el refran, y así hago yo con esta carta separándome del objeto principal en todas, para decir á V. cuán grande fué la alegría que experimentó mi corazón al ver por esta huerta, cumpliendo la visita prometida, el que dijo ser Claridades.

No le conocia; pero su trato fino, fable y delicado, y su manera de expresarse poco común en este retiro, me hicieron comprender bien pronto seria el mismo que con tanto acierto como elegancia ha escrito en su Semanario. Quise limitarme á contestar las varias preguntas que se sirvió dirigirme; pero la curiosidad tan natural en los que vivimos en solitario retiro, hizo que le preguntara; y su opinión en lo que acababa de oír, ¿cuál es?—«Amigo—me contestó con el entusiasmo que se apodera siempre del que dice lo que siente:—así como V. se hace eco de las distintas impresiones que

sobre el asunto recibe, para ponerme de manifiesto la que considera más unánime, cuánto yo diga en cambio es opinión particularísima. Si mis palabras le causan estrañeza, no será así que desgraciadamente en nuestra Villa, como en tantos otros puntos, unas veces por verdadera tibieza en el amor á su pueblo y otras por un mal disimulado egoismo, es lo cierto que si los unos piensan en empresa útil para la generalidad, viene la resistencia de los otros que la consideran perjudicial.

¿No tiene V. el ejemplo en el Semanario para el que alguna vez hemos escrito? ¿No estuvo conforme con su publicación la casi totalidad del vecindario creyendo que con él se velaría mejor por los intereses de Vitigudino y su partido? ¿No es cierto que si resulta una publicación mala, como tantas otras que hoy existen, es efecto del retraimiento en los más indicados á sostenerlo, y hacerlo del agrado de sus lectores?

¿No lo es que, además de esa verdadera y buena crítica á que está sugeto todo escrito y con la que desde luego nos avenimos por dura que sea, hay otra de criticastros que hace vacilar al hombre de ánimo mas sereno tratando de reflejar en el papel cualquiera pensamiento que crea de beneficio común? ¿Como quedar bien con los que aseguran que el Periódico lleva el solo objetivo de atacar al Ayuntamiento y los que dicen es de absoluta necesidad, denunciar en él abusos que á diario se repiten á ciencia y paciencia de la misma autoridad? Sin embargo de todo esto, he de decir á V. que nuestras Autoridades de hoy dejan á su paso por el municipio, mucho bueno, como lo acredita los nuevos centros de enseñanza, no conocidos en esta Villa, y que tantos beneficios reporta á Vi-

tigudino y su comarca: me consta que los nuevos concejales, amantes como los otros de la educación é instrucción de sus hijos, seguirán trabajando con más ahinco si cabe hasta vencer cuantas dificultades se presenten para conseguir un colegio de niñas ya en proyecto: este pensamiento y muchos más llevará adelante el nuevo Ayuntamiento aunque para ello tenga que reunir fuerzas colectivas, únicas capaces á vencer la resistencia que oponen siempre la apatia, la rutina, ó la indolencia. El nuevo Ayuntamiento realizará el propósito ya antiguo de traer á uno de los puntos más céntricos de esta Villa, acaso á la plaza del grano, el agua de la fuente denominada Morales, construyendo al efecto una cañería en debidas condiciones, sin dejar de vigilar escrupulosamente las que existen á fin de evitar la filtración de las inmundicias tan próximas á ellas, pues sabido es que el agua es el mejor vehiculo del germen de las enfermedades mas mortíferas. Sé tambien que con respecto al matadero»pero tanto me dijo de esto, que temiendo ser de masiado estenso, lo dejo para otra que remitiré á V. si las comunicaciones con esta huerta no se interceptan, ó Claridades me manifieste no habia sido fiel intérprete de la conversación entre los dos habida.

En este momento recibo el adjunto cuadro que remito á V. sobre la epidemia de Sarampión que ha reinado en esa Villa. La persona que me lo manda, me impide hacer comentario alguno sobre él y no me atrevo á desobedecerlo.

Sabe V. que en esta huerta, tiene siempre,

UN AMIGO,

Huerta de los Corchetes á 11 de Diciembre de 1889.

EPIDEMIA DE SARAMPIÓN EN ESTA VILLA.

	ATACADOS.			FALLECIDOS.		
	VARONES.	HEMBRAS.	TOTAL.	VARONES.	HEMBRAS.	TOTAL.
Hasta 5 años.	105	118	223	9	1	10
De 5 á 10.	66	54	120	»	»	»
De 10 á 20.	4	1	5	»	»	»
De 20 á 30.	»	1	1	»	»	»
De 30 á 40.	1	»	1	»	»	»
TOTAL GENERAL	176	174	350	9	1	10

LECTURA A DOMICILIO.

Hacemos presente á nuestra numerosa clientela y al público en general, que tenemos una gran colección de novelas de recreo, con las cuales se pueden pasar bastante agradables las noches de invierno, cediéndolas á los precios siguientes:

Cada tomo por uno, 2, 3, 4 y hasta 8 dias, se abonará 25 cénts. de peseta, pasados estos, se aumentará 10 cénts. por dia.

Llamamos especialmente la atención á los Sres. Sacerdotes, que tenemos un gran surtido de libros religiosos de mucha utilidad, entre ellos, hay Breviarios de folio, cuarto y octavo y un número considerable de sermones, que unos y otros se cederán á precios económicos.

Vitigudino: casa L. Hernandez Amparo, 3.

ALMACEN DE MADERAS

DE ISIDORO HERNANDEZ, VITIGUDINO.

En este establecimiento se hallan de venta toda clase de maderas del Reino y Estrasgeras á precios sumamente reducidos, tanto es así que hay hasta el infimo precio de 5'50 pesetas docena de tabla, siendo estas de siete pies de largo.

DIRIGIRSE A LA CALLE DEL AMPARO, NUMERO 3, VITIGUDINO.

EL GABINETE WALKER.

compuesto de varios médicos especialistas de gran reputacion que desde largo tiempo vienen dedicandose con lisonjero éxito al estudio y curacion de las enfermedades del aparato respiratorio, impotencia, estómago, sífilis, enfermedades secretas y otros padecimientos crónicos se ha trasladado á un espacioso local situado en el piso principal de la calle del Carmen núm. 20, Madrid, donde deben dirigirse en lo sucesivo las consultas, por escrito, los enfermos de provincias.

CONSULTAS.

De 1 á 3 y para los pobres de 11 12

CALENDARIOS AMERICANOS

de todas clases y precios

Tambien hay un gran surtido en calendarios del célebre Zaragozano en dobles y sencillos para el año de 1890.

DIRIGIRSE Á ESTA IMPRENTA.